“Maneras de discutir”

Propósito General:	Ético – Moral.
Propósito Específico:	Mostrarte alguna maneras de discutir, para que te identifiques, y elijas la mejor.
Palabra clave:	Discutir.
Proposición:	¡Tú eliges qué y cómo discutes!
Texto:	Salmo 140.1-13 (inicio), Génesis 13.1-8 (todos), Varios (M.S.)

INTRODUCCIÓN

Discutir (Del latín discutĕre). Disipar, resolver. Dicho de dos o más personas: Examinar atenta y particularmente una materia. Contender y alegar razones contra el parecer de alguien. Muchas de las discusiones y peleas que tenemos a diario tratan sobre cosas intrascendentes, no obstante, nos encanta discutir.

¿Por qué?, porque ganar una discusión infla el Ego, además, produce adrenalina y ésta es adictiva; buscando ganar, te puedes dejar llevar por las emociones, sumergiéndote en debates interminables, que solamente conducen a perder la paz interior y, en muchos casos, deterioran las relaciones con los demás.

“Una discusión prolongada es un laberinto en el que la verdad siempre se pierde” (Séneca).

Ciertamente, existen ocasiones en las que se hace necesario el debate y la discusión, pero procura no terminar molesto, y no pierdas el tiempo discutiendo banalidades.

Hay veces que la persona con la cual interactuamos pone palabras e intenciones en nuestra boca que, o no hemos dicho, o ni siquiera nos han pasado por la mente; eso se conoce en Psicología como una Proyección (un mecanismo de defensa por el que el sujeto atribuye a otras personas las propias virtudes o defectos, e incluso, sus carencias).

Tenlo presente ante cualquier conversación o intercambio de criterios, así mantendrás un comportamiento equilibrado, cuando alguien trata de molestarte o insultarte; que quede claro, no significa que debes permitir que te insulten o humillen, sólo significa que debes mantener el control sobre tus reacciones, porque cada vez que te enfadas, le cedes el control a la otra persona, cada vez que dejas que alguien te arrebate tu equilibrio emocional, pierdes.

La clave para no discutir por cosas insignificantes, radica en la atención, y el significado que le atribuyas a los sucesos sobre los cuales se está discutiendo; una discusión es para convencer, no para vencer y humillar al otro.

“Las inteligencias elevadas discuten sobre las ideas, las inteligencias medias discuten sobre los sucesos y las inteligencias bajas discuten sobre las personas” (Platón).

Si vas a discutir, discute sobre las ideas, sobre las estrategias a seguir para ser más eficiente y más feliz en la vida; pero procura no hacerlo sobre sucesos o personas.

¡No tomes nada a título personal, tómalo de quien viene!

Sin embargo, como casi todo el mundo trata de afianzar su Ego, lo más común, es que encuentres personas atrincheradas en sus posiciones, que no están dispuestas a escuchar, ni a dar su brazo a torcer. Si te das cuenta de que eso está sucediendo, no pierdas el tiempo, porque “Un hombre convencido contra su propia opinión, al final, sigue siendo de la misma opinión” (Tagore).

Lo mejor que se puede hacer para discutir, es seguir el ejemplo de Pablo en Tesalónica: *Y Pablo, según su costumbre, fue a ellos; y por tres sábados debatió con ellos apoyándose en las Escrituras* (Hechos 17:2), él lo hizo en cuanto a los padecimientos y resurrección del Mesías, veamos con la Biblia en mano, algunas maneras de discutir.

DESARROLLO

1) Discutir Inútilmente.

Job 40.1-5 *Entonces el SEÑOR dijo a Job: «¿Todavía quieres* ***discutir*** *con el Todopoderoso? Tú criticas a Dios, pero ¿tienes las respuestas?». Entonces Job respondió al SEÑOR: «No soy nada, ¿cómo podría yo encontrar las respuestas? Me taparé la boca con la mano. Ya hablé demasiado; no tengo nada más que decir».*

רִיב (rib). Contienda, litigio; causa legal. Pelea, encontrarse en un estado de hostilidad y oposición con otra persona o grupo; oponerse a, contienda, abogar por, presentar una demanda a otro, ya sea en la acusación o el enjuiciamiento o como defensor en un caso; presentar cargos legales.

Job deseaba, ante las acusaciones con que sus amigos le inculpaban, probar su inocencia, y había expresado que quería la oportunidad de comparecer ante Dios para exponerle su caso; pero al estar ante ÉL, su Grandeza lo situó en cuanto a quien era él, y quien es el Todopoderoso Creador del Universo. Me recuerda una letra de Chico Buarque, en la que, en una expresión bastante fuerte, dice que le va a pedir cuentas a Dios; si no estoy equivocado, por haber nacido pobre y negro.

Job y Chico Buarque no son los únicos que han expresado que delante de Dios presentarían su caso, o pedirían cuentas por lo que les tocó vivir; sigue habiendo muchos que piensan que pueden tratar con Dios, como si estuviesen tratando con cualquier otro ser humano, y están enojados con ÉL, queriendo una explicación, o más aún, una disculpa por haberles cambiado sus planes. Pero, si lo razonas, tú eres un ser finito, limitado por el tiempo desde tu nacimiento, hasta tu muerte física, una vez que ésta acontezca, pasarás la Eternidad, en el sitio que elegiste estando vivo, en la Presencia de Dios, o separado de ÉL; tú eres sempiterno, pero Dios es Eterno, no se encuentra limitado por el tiempo, y por ende, ÉL sabe lo que es mejor para ti, así que, si te cambio tus planes, ¡***es lo mejor que pudo sucederte***!

¿Todavía quieres contender con el Todopoderoso, con Su Palabra, o con su mensajero?, puedes hacerlo, pero sería mejor, que te dieses cuenta de que ÉL es el Creador del Universo, inclusive, es tu Creador (Isaías 45.8-10); y te conviene, reconocerlo como tu único y suficiente salvador personal (Hechos 4.11-12).

¡Evita discusiones necias!

2) Discutir Neciamente.

Proverbios 23.9 *No hables a oídos* ***insensatos****, porque* ***despreciarán*** *tus* ***sensatas*** *razones.*

כְּסִיל (kesîl). Necedad, estupidez, insolencia, o sea, la condición de ser completamente falto de entendimiento, implicando rebelión. Necio, persona insolente, o sea, uno que es completamente falto de entendimiento, implicando que es un rebelde en contra de un estándar o persona.

בּוּז (bûz). Despreciar, desdeñar, ridiculizar, o sea, tener desprecio hacia otro, que puede manifestarse como un acto, pero sólo rara vez una expresión verbal.

שֶׂכֶל (śě·ḵěl). Entendimiento, sabiduría, discreción, prudencia, o sea, la capacidad de entender y como resultado actuar de acuerdo a un estándar.

Catón el Joven (95 a.C. – 46 a.C.), dijo: “No pierdas el tiempo en discutir con los estúpidos y los charlatanes: la palabra la tienen todos, el buen juicio sólo unos pocos”.

Como vimos en la definición de discutir, se discute para disipar o resolver, examinando atenta y particularmente una materia; pero muchas veces nos topamos con alguien que actúa neciamente, e intentar discutir con esa persona, sólo conduce a discusiones bizantinas. Si no conoces la expresión, ésta al igual que “argumento bizantino” significa una discusión o

argumento inútil, en la que cada parte nunca puede llegar a probar sus aseveraciones a la parte contraria.
Su origen se remonta a cuando en el 29 de mayo de 1453 los turcos invadieron Constantinopla, los monjes de Bizancio discutían cuántos miles de ángeles cabían de pie en la punta de un alfiler; otros grupos se entretenían indagando si las mujeres tenían o no alma, y no faltaban los que afirmaban, que las lágrimas eran la sangre del alma.
Acabo de regresar de una reunión nacional, y tengo que decir que “también en San Juan hace aire”, pues podríamos ahorrar tiempo, si no hubiese, quien, por alimentar su ego, o dirimir un problema personal, alarga la reunión, simplemente porque quiere salirse con la suya, o tener cierta clase de protagonismo.
Cuando eres tú, quien no quiere escuchar las razones lógicas que alguien te está presentando, y te haces de oídos sordos, porque ya tomaste una decisión, actúas como un necio (Proverbios 8.5; 10.21; 12.15; 13.16; 14.1; 19.10; 26.11); la única manera, de insistir en una decisión, que todos los demás consideran necia, es porque estás plenamente seguro de que proviene del Señor, pero recuérdalo, ÉL nunca contradice lo que nos dejó en la Biblia.
¡Evita discusiones necias!
3) Discutir Sabiamente.
Proverbios 13.20 *El que anda con los* ***sabios*** *se hará* ***sabio****, pero el que se junta con los necios sufrirá daño*.
חָכָם (jā·ḵām). Sabio, sagaz, hábil, experto, maestro, o sea, que posee una capacidad de comprensión y discernimiento; hábil, perteneciente al conocimiento de un artesano en algún trabajo técnico.
Tenemos un par de dichos al respecto: “Dime con quién andas y te diré quién eres”, “El que anda con lobos, a aullar se enseña”; éste versículo, dice eso y mucho más, pues si antes, no éramos como los necios, tenderemos a serlo si nos asociamos con ellos, y viceversa (Proverbios 18.15; 24.5).
Alguna vez, ¿has estado ocupado en extremo, pensando en lo que dirás cuando la otra persona termine de hablar, cuando ni siquiera la estabas escuchando? Eso es una necedad, de la que debieses sentir vergüenza, y cambiar de actitud, para ser mejor escuchando a los demás.
Pero, recuerda que el principio de la sabiduría, es el temor del Señor (Proverbios 1:7; 9.10; Salmo 111:10), así que lo mejor que puedes hacer, es poner atención cuando ÉL te habla, y si te cuesta trabajo reconocer Su Voz, pregúntate si eres verdaderamente Su oveja, practicar una religión no cuenta, se requiere tener una relación personal, cercana, íntima y de amor con ÉL; Jesús dijo “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen” (Juan 10.27-28), si has nacido de nuevo, recuerda que ÉL te habla mediante la Biblia, la Oración, los hermanos maduros, y por último, las circunstancias.
Para discutir sabiamente, se requiere conocer Las Escrituras, pero si no las pones en práctica, es sólo un ejercicio de memoria lo que has hecho; cuando alguien te da argumentos con la Biblia, no quieras refutarlos con tus creencias, tradiciones, sentimientos o emociones, eso es necedad pura.
¡Evita discusiones necias!

CONCLUSIÓN
Discutir Pacíficamente.
Romanos 12.16-19 *Vivan en armonía los unos con los otros. No sean arrogantes, sino háganse solidarios con los humildes. No se crean los únicos que saben. No paguen a nadie mal por mal. Procuren hacer lo bueno delante de todos. Si es posible, y en cuanto dependa*

de ustedes, vivan en paz con todos. No tomen venganza, hermanos míos, sino dejen el castigo en las manos de Dios, porque está escrito: «Mía es la venganza; yo pagaré», dice el Señor.

No siempre es posible vivir en paz con todo el mundo, el enemigo y la carne / el mundo, se encargan de ponernos en situaciones que llevan a discutir, y a poner un alto; algunas veces, la única forma de estar en paz con una persona, es evitar el trato con ella, dejando que sea Dios quien se encargue de ella, y de lo que a nosotros nos toca.

En el texto, Pablo dice: "No paguéis a nadie mal por mal… No os venguéis vosotros mismos… Dejen que sea Dios quien castigue".

Tú mejor que nadie, conoces cuál es el estilo o estilos que te definen mejor en el momento en que te encuentras en medio de una discusión; pero para discutir ***Pacíficamente, evita discutir Inútilmente, evita discutir Neciamente, y hazlo Sabiamente***.

¡Tú eliges qué y cómo discutes!

Si el Mensaje Semanal es de bendición para tu vida, y quieres apoyar a sostener el Ministerio de Modelos de Madurez OIKOS, puedes ofrendar o diezmar a una de las cuentas a nombre de Hugo Gómez Astivia.
Scotiabank - 00101401297 (México) / CLABE 044 180 0010 1401 2972
HSBC – 6434710897 (México) / CLABE 021 180 0643 4710 8979
Capital One - 381 529 9670 (USA) / Routing Number 111901014
PayPal - 106180000124550289

Th.D. Hugo Gómez Astivia